

Crisis en Costa de Marfil: antecedentes internos e implicaciones internacionales

Florent Frasson-Quenoz

Investigador del Centro de Estudios y Proyectos Especiales

Universidad Externado de Colombia

Correo electrónico: florent.frasson@uexternado.edu.co

El 11 de abril de 2011, la crisis poselectoral iniciada en noviembre 2010 en Cote d'Ivoire/ Costa de Marfil terminó de manera dramática con la captura del presidente del país por más de diez años, Laurent Gbagbo, en su residencia privada en el barrio Cocody al norte de la ciudad de Abiyán¹.

Esta crisis poselectoral había empezado el 28 de noviembre 2010 después de la segunda ronda de elección presidencial más costosa de la historia del país –y, sin lugar a dudas, la más cara de la historia del continente africano²–, en la cual Laurent Gbagbo se enfrentó a Alassane Dramane Ouattara (ADO)³. Después de varios meses de negociaciones infructuosas

entre las partes en conflicto, una operación militar liderada por las Forces Republicaines de Costa de Marfil (Fuerzas Republicanas de Costa de Marfil), fuerza militar oficial del poder presidencial reconocido por la comunidad internacional pudo, tras diez días de combates en todo el país, poner fin a esta crisis (International Crisis Group, 2011, 3). Sin embargo, no es posible explicar toda la importancia de este evento mirando solamente los últimos meses de la vida política del país.

Trataremos de describir de manera sintética el proceso que llevó a la formación del nudo gordiano político que solo pudo ser deshecho por la violencia. Abordaremos, entonces, el

¹ *Le Monde*, “Côte d’Ivoire: le récit de la journée de lundi”, 11 de abril de 2011, en: http://www.lemonde.fr/afrique/article/2011/04/11/cote-d-ivoire-combats-a-l-arme-lourde-a-abidjan_1505719_3212.html

² Las elecciones costaron 52,4 euros por elector, alrededor de 300 millones de euros para que 5.725.720 electores pudieran votar. *France24*, “L’élection la plus chère d’Afrique, mais des agents de recensement toujours impayés”, 2 de noviembre de 2010, en <http://observers.france24.com/fr/content/20101102-manifestation-agents-commission-electorale-independante-elections-cote-ivoire>. Mission d’Observation Electorale de l’Union Européenne, Cote d’Ivoire: Rapport Final election présidentielle 31 octobre-28 novembre 2010, Union Européenne, en http://www.eucom.eu/files/presreleases/english/rapport-final-25012011_fr.pdf

³ En Costa de Marfil, varios hombres políticos son designados por la misma población marfileña gracias a sus credenciales.

nuevo escenario político interno e internacional y terminaremos con unas reflexiones sobre las implicaciones internacionales de esta crisis política.

VEINTE AÑOS DE CRISIS POLÍTICA TRAS LA MUERTE DEL ARQUITECTO DEL SISTEMA POLÍTICO DE COSTA DE MARFIL

Si la intervención armada de los partidistas de Alassane Dramane Ouattara apoyados por la comunidad internacional⁴—Francia en particular— permitió ponerle fin a la crisis poselectoral (del 28 de noviembre 2010 al 11 de abril 2011) no podemos decir que la crisis política iniciada después de la muerte de Felix Houphouët-Boigny (1993), primer presidente y arquitecto del sistema político, social y económico de Costa de Marfil, se acabó con esta intervención.

La figura del dirigente Felix Houphouët-Boigny es primordial para entender la situación actual. El “viejo” —como lo llamaban los marfileños— había sido el arquitecto⁵ de la esta-

bilidad del país después de la independencia en agosto de 1960, hasta su muerte en diciembre de 1993. En términos estrictamente políticos, Felix Houphouët-Boigny fue el artífice de un sistema dual que mezclaba las concepciones tradicionales *akan*⁶ del ejercicio del poder⁷ y el ejercicio democrático *jabocin*⁸ de la democracia francesa:

bajo las formas y las nomenclaturas de un derecho y de una administración francesa, funcionaba un sistema de poder esencialmente africano, una democracia original más bien violenta, al menos hasta 1980, y que, una vez la “*palabre*” terminada y el acuerdo obtenido, no toleraba muy bien los contestatarios de última hora (David, 2009, 41).

Es dentro de este marco que se desarrolló una vida política controlada por un partido único (PDCI-RDA)⁹, que debía permitir el diálogo del poder con todos, sin poner en peligro la unidad del país. Esta mezcla de prácticas de gobierno tuvo un efecto sobre la *gouvernementalité*¹⁰ mar-

⁴ s/RES/1975 (2011), en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1975%20%282011%29>

⁵ Entrevista con Francis Akindés, profesor de sociología en la Universidad de Buake, Cote d’Ivoire.

⁶ Los akan son una agrupación de personas que habitan el sur de Ghana, el este de Costa de Marfil y partes de Togo. Sus idiomas son de la rama de las lenguas kwa del dialecto niger-congo.

⁷ En un marco delimitado por los conceptos de realeza y de parentesco, véase Wiredu (2009, 239, 172).

⁸ El jacobinismo es una doctrina política de la Revolución francesa que quiere organizar el poder de manera administrativa y centralizada. En esta concepción, el poder debe ser ejercido por una pequeña élite de tecnócratas cuya competencia se ejerce en todos los niveles geográficos y en todos los aspectos de la vida social con el objetivo de uniformizar la sociedad.

⁹ Parti Démocratique de la Côte d’Ivoire (Partido Democrático de Côte d’Ivoire) afiliado al Rassemblement Démocratique Africain (Agrupación Democrática Africana).

¹⁰ La *gouvernementalité*, para Michel Foucault, se define como un modo específico del ejercicio del poder basado en las prácticas y la cultura de los grupos de individuos que rige (Foucault, 1994, 635-657).

F. Houphouët-Boigny declaró en 1960: “Mi única voluntad, hacer de nuestra república un Estado moderno”, citado por Hamon (1961, 24).

fileña, para usar el término foucaltiano. De hecho, a raíz de la elección de esta orientación política, el proyecto de Felix Houphouët-Boigny a favor de la construcción de un Estado modelo y moderno¹¹ iba a fracasar. La Costa de Marfil se inscribió “en una lógica de lo que los politólogos africanistas han llamado un ‘Estado neopatrimonial’, es decir, un modo de regulación sociopolítica fundada en prácticas de redistribución que apuntaban a conservar los partidarios y comprar los eventuales opositores” (Bouquet, 2008, 182), pero el país lo hizo sin seguir un plan preestablecido y conocido por todos. El único arquitecto del neopatrimonialismo marfileño era Houphouët-Boigny y es lo que explica en gran parte, según F. Akindés, el fracaso de la sucesión después de su muerte¹².

Otro factor explicativo de este fracaso es el contexto de crisis económica cada vez más agudo en el cual se sumía el país. A partir de la mitad de los años setenta los términos del intercambio internacional se habían vuelto muy poco favorables para el país (primer productor mundial de cacao y tercer productor mundial de café), para volverse insostenibles en los años ochenta. En este momento, la intervención de las instituciones financieras internacionales (IFI) era inevitable y fue lo que ocurrió con la

implementación del plan de ajuste estructural¹³. Lógicamente, los recursos disponibles para mantener el sistema neopatrimonial disminuyeron de manera drástica. El presupuesto estatal disminuyó –fragilizando el sistema de redistribución¹⁴– pero los recursos disponibles para mantener la red de clientes políticos y privados del “Nanan”¹⁵ disminuyeron también¹⁶. No solamente los recursos se hacían escasos en las altas esferas del poder sino también en los escalafones inferiores. Los individuos tuvieron que aguantar una disminución de sus entradas directa –disminución de salario– o indirectamente –disminución de las oportunidades de depredación económica–. Para compensar esto, la corrupción se generaliza a partir de finales de los años ochenta (Bangassaro, 2009, 241-255).

De esta manera, la *gouvernementalité* en el sistema houphoutista sufrió la intervención de las IFI. Otro elemento central en la organización de la sociedad marfileña padeció esta intervención: el derecho tradicional del uso de la tierra. Las IFI no solo impusieron una disminución de los gastos estatales y un aumento de la fiscalidad, sino que también impusieron “la introducción del principio de propiedad privada de la tierra” (Bouquet, 2006, 341)

¹¹ F. Houphouët-Boigny declaró en 1960: “Mi única voluntad, hacer de nuestra república un Estado moderno”, citado por Hamon (1961, 24).

¹² Entrevista con Francis Akindés.

¹³ Los dos primeros planes de ajuste estructural se implementaron en 1981-1983 y 1984-1986, ver Cogneau y Mesple-Somps (1999, 39).

¹⁴ En especial la caja de estabilización de los precios del café y del cacao, una entidad que permitía asegurar un precio fijo de las materias primas exportadas a los productores.

¹⁵ Epíteto de deferencia reservado a los sabios en la cultura akan que se usaba para referirse a Felix Houphouët-Boigny.

¹⁶ Entrevista con Gilles Yabi, responsable “África del oeste” del Internacional Crisis Group.

lo que, combinado con la fuerte presencia de extranjeros que vivían del trabajo de la tierra en los territorios comunes marfileños, desestabilizó las sociedades que funcionaban desde la independencia según otro principio: la tierra pertenece al que la trabaja (p. 340).

Esta situación degeneró en una verdadera explosión social cuyas manifestaciones más severas se desarrollaron a principios de los años noventa, mientras que el presidente declinaba físicamente y el multipartidismo volvía al escenario político del territorio después de que Francia les pidió a sus socios africanos abandonar el marco del partido único y optar por sistemas políticos más en sintonía con los principios liberales del fin de la Guerra Fría¹⁷. Económica e ideológicamente atacado, el sistema houphouetista entró en una fase de adaptación que no pudo completarse antes de la muerte de su arquitecto.

Después de la muerte del “Carnero”¹⁸, al final del año 1993, los eventos se precipitaron. Tres aspirantes a la sucesión se iban a enfrentar, primero en la arena política y después en la jurídica.

En caso de muerte del presidente de la república en ejercicio de sus funciones, el sucesor designado por la Constitución de 1960 –modi-

ficada por lo menos tres veces– (Assale, 2009, 59) es el presidente de la Asamblea Nacional, en 1993 Henry Konan Bedie¹⁹ (НКВ), y no el primer ministro de la época, Alassane Dramane Ouattara. Como este último no tenía el apoyo del jefe del estado mayor del ejército, Robert Guei, tuvo que resignarse a dejar el puesto de presidente de la república a Henry Konan Bedie. No se organizaron elecciones porque las disposiciones de la Constitución permitían a Henry Konan Bedie terminar el mandato de cinco años iniciado por Houphouet-Boigny en octubre 1990. Fue solamente en octubre de 1995 que se organizaron las primeras elecciones pluralistas sin la presencia del difunto presidente en Costa de Marfil.

Sin embargo, estas elecciones no fueron un modelo democrático. De hecho, después de las manifestaciones y las huelgas del año 1992 organizadas por los sindicatos de funcionarios, los dos años de poder de Henry Konan Bedie habían aumentado la exasperación de la población. En este corto periodo “el clientelismo era más intenso que nunca. [...] Las malversaciones de fondos, el nepotismo, el clientelismo, el desmonte desbaratamiento seguían mientras que la pauperización se extendía” (Koui, 2006, 188). En estas condiciones, y para ganar las

¹⁷ Mitterrand, F., s. f. *Allocution prononcée par le Président de la République à l'occasion de la scéance solennelle d'ouverture de la 16ème conférence des Chefs d'Etats de France et d'Afrique*, LaBaule, 20 juin 1990, en http://www.rfi.fr/actuif/articles/037/article_20103.asp

¹⁸ El nombre completo de Houphouet-Boigny era Dia (Felix) Houphouet-Boigny. Dia significa “adivino-curandero”; Houphouet significa “el que es capaz de repeler los espíritus” y Boigny significa “carnero” en Baule. El nombre completo podría traducirse: “El hombre mago animado por el espíritu del carnero capaz de repeler los espíritus” (Siriex, 1986, 13; Ellenbogen, 2002, 27).

¹⁹ Presidente del PDCI-RDA tras la muerte de Felix Houphouet-Boigny hasta la actualidad.

próximas elecciones, Alassane Dramane Ouattara decidió aliarse con el opositor histórico de Felix Houphouët-Boigny, Laurent Gbagbo.

Mientras que el partido histórico –el PDCI-RDA– iniciaba una campaña de denigración en contra de Alassane Dramane Ouattara acerca de su nacionalidad marfileña dudosa²⁰, este último involucró a sus partidarios en una campaña de “boicot activo” de las elecciones. Fue en estas condiciones de tensión, caracterizadas por episodios de violencia, que el Presidente electo H. Konan Bedie y sus partidarios decidieron usar un concepto cultural creado en los años setenta como arma política en contra de la oposición: el concepto de *ivoirité*²¹.

Este concepto cristalizó las pasiones políticas marfileñas a lo largo de cuatro años de gobierno de HKB hasta volverse un veneno. El envenenamiento de la vida política y las mentes marfileñas por la *ivoirité* hizo que se aceptara con alivio la intervención del ejército en el escenario político nacional en diciembre de 1999. El Conseil National de Salut Public (Consejo Nacional de Salvación Pública, CNSP), dirigido por Robert Guei, prometió “asear la casa”, es decir, ponerle fin a la corrupción y borrar el concepto de *ivoirité* de la historia política, lo

que hizo nacer una esperanza de retorno a la normalidad en la población²².

Sin embargo, mientras se trabajaba en la redacción de una nueva constitución, la cuestión de la nacionalidad dudosa de Alassane Dramane Ouattara reapareció. Se inició así un debate violento acerca del artículo 35 de la nueva constitución²³, este establecía las condiciones de elegibilidad del presidente. El antiguo jefe de Estado mayor y su aliado de circunstancia, Laurent Gbagbo, hicieron una campaña agresiva a favor de la exclusión de todo candidato que no hubiera nacido de “padre y madre marfileños de origen” y finalmente esta versión, que excluyó Alassane Dramane Ouattara, fue adoptada. La elección prevista para octubre del 2000 fue totalmente vaciada de su sentido político cuando los candidatos del PDCI-RDA –partido único durante cuarenta años– y de la Unión de los socialdemócratas –única fuerza de izquierda capaz de contrarrestar el peso político del Front Populaire Ivoirien de Laurent Gbagbo– fueron invalidados. A pesar de estas deplorables condiciones las elecciones tuvieron lugar y Laurent Gbagbo salió victorioso.

²⁰ Alassane Dramane Ouattara nació el 1 de enero de 1942 en el pueblo de Dimbokro (actual Côte d’Ivoire) en África Occidental Francesa (AOF). Su padre era procedente de Haute Volta (otra zona administrativa de la AOF y actual Burkina-Faso). Este hecho permitió a sus opositores políticos decir que no era marfileño pero, al mismo tiempo, como en ese momento el país Côte d’Ivoire no existía, es muy difícil poder afirmar esto.

²¹ Retórica cultural, nacionalista y xenófoba.

²² Entrevista con Gal Abdoulaye Coulibaly, antiguo comandante de la Fuerza Aérea marfileña y número 3 del CNSP.

²³ El debate se desarrolló en torno a la redacción del artículo. Los partidarios de ADO querían reemplazar el texto que decía que el presidente debía ser “marfileño de origen, nacido de padre y madre marfileños de origen” por “nacido de padre o de madre marfileños de origen”.

El clima político siguió empeorando en el año siguiente. Mal elegido y contestado (Bouquet, 2008, 74-75), el nuevo presidente decidió retomar la argumentación identitaria formulada por su predecesor con el fin de resistir a las presiones tanto internas como internacionales²⁴. Al mismo tiempo, el uso de la violencia en la gestión de las relaciones sociales y políticas se volvió la norma. La “casería de Diula”²⁵ y los asesinatos políticos estaban a la orden del día.

Fue en estas condiciones que, en la noche del 18 al 19 de septiembre de 2002, soldados marfileños atacaron simultáneamente varias ciudades del país entre ellas Buake (la ciudad más grande al norte del país) y Abiyán (la capital económica al sur). Con los soldados marfileños amotinados bien organizados y equipados, las futuras Forces Nouvelles (Nuevas Fuerzas) no encontraron ninguna forma de resistencia militar hasta la intervención del ejército francés²⁶. A partir de ese momento el frente se estabilizó en una zona tapón delimitada por la presencia de las fuerzas francesas. Al sur de esta zona se encontraban las principales áreas de producción de café y de cacao, la parte útil del país.

A partir de este momento el conflicto entró en una larga fase de negociaciones armadas, primero bajo la autoridad de la Comunidad Económica de los Estados de África del Oeste (CEDEAO), después de Francia y por último de la Unión Africana. Al final, estas negociaciones produjeron más de diez acuerdos y planes de salida de crisis diferentes²⁷. Las tres grandes etapas de estas negociaciones fueron el acuerdo de Linas-Marcoussis, los acuerdos de Pretoria y los Acuerdos Políticos de Uagadugú (APO). Los puntos más sensibles de estos acuerdos eran: permitir la reunificación del país y la organización de elecciones justas y democráticas, lo que se pudo realizar ocho años más tarde, el 31 de octubre de 2010.

NUEVO ESCENARIO POLÍTICO INTERNO Y CONSECUENCIAS INTERNACIONALES DE LA CRISIS MARFILEÑA

La intervención militar que siguió a las elecciones de octubre/noviembre de 2010, apoyada por la comunidad internacional gracias a la *Opération des Nations Unies en Côte d'Ivoire* (ONUCI) y a la operación *Licorne* del ejército francés—necesaria para expulsar Laurent Gbag-

²⁴ “Laurent Gbagbo accède à la présidence dans les pires conditions”, in *Afrique Express*, 216, 31 octobre 2000, en <http://www.afrique-express.com/afrique/cotedivoire/ci-2000-5.html> (Consultada el 13 de octubre 2010).

²⁵ Término que designa las etnias del norte de Cote d'Ivoire, generalmente comerciantes musulmanes.

²⁶ Operación *Licorne*, bajo las órdenes del presidente Gbagbo en el marco de un acuerdo de defensa firmado en 1960 por ambos países.

²⁷ Acuerdo de Lomé del 2 de noviembre de 2002, Acuerdo de Linas-Marcoussis del 24 enero de 2003, Acuerdo de Accra II del 7 marzo de 2003, Accra III del 30 julio de 2004, la Feuille de Route de Thabo Mbeki del 16 febrero de 2004, Acuerdo de Pretoria I del 6 abril de 2005, Acuerdo de Pretoria II del 6 de agosto de 2005, Acuerdo Político de Uagadugú del 3 marzo de 2007, y cuatro acuerdos complementarios al Acuerdo Político de Uagadugú (27 de noviembre de 2007, dos acuerdos firmados el 28 de noviembre de 2007 y el último firmado el 22 de diciembre de 2008).

bo del poder en abril del 2011— cambio aún más la naturaleza y la distribución del poder en el escenario político marfileño. A pesar de que la segunda ronda de las elecciones presidenciales de noviembre de 2010 opuso a Alassane Dramane Ouattara, candidato del *Rassemblement des Houphouëtistes pour la Démocratie et la Paix* (RHDP)²⁸ a Laurent Gbagbo, presidente y líder de *La Majorité Présidentielle*, ciertos actores que no participaron en las elecciones han tomado un peso particular.

Alassane Dramane Ouattara ganó las elecciones de noviembre, según la Comisión Electoral independiente²⁹, con el 54,1 por ciento del sufragio. Sin embargo, Laurent Gbagbo no quiso reconocer este resultado y, con la ayuda del Consejo Constitucional, anuló 660.000 votos en siete departamentos del norte del país (favorables a Alassane Dramane Ouattara) y se proclamó ganador con 51,4 por ciento de los votos (International Crisis Group, 2011, 1).

Esta estrategia jurídica se vio respaldada por una estrategia de terror dirigida a los partidarios del cambio. Ayudado por el líder de las milicias de “la galaxia patriota”³⁰ Gbagbo trató por todos los medios de silenciar a los partidarios de Alassane Dramane Ouattara y

debilitar el movimiento rebelde de las *Forces Nouvelles*.

Frente a esta reacción, Alassane Dramane Ouattara y Guillaume Soro (secretario general de las FN y primer ministro de 2007 a 2010) se aliaron con el fin de aislar a Gbagbo. Esta alianza política se transformó en alianza militar cuando el presidente electo ADO decidió reunir bajo una misma bandera las fuerzas militares de Costa de Marfil (Fuerzas de Seguridad) —que le eran fieles— a las fuerzas armadas de las *Forces Nouvelles* para formar las Fuerzas Republicanas de Costa de Marfil el 17 de marzo de 2011. Esta fusión de las fuerzas armadas presentes en el territorio marfileño tenía un doble objetivo: primero, constituir un bloque único frente a Gbagbo; segundo, mostrar que bajo su autoridad y con su legitimidad el país podía ser reunificado después de ocho años de separación *ad hoc*.

La alianza de la legitimidad política de Alassane Dramane Ouattara con las fuerzas armadas de Soro permitió iniciar una ofensiva militar en todo el país a partir de las zonas bajo el control de las FN el 28 de marzo de 2011. Esta ofensiva se terminó con la detención de Laurent Gbagbo en su residencia de Cocody

²⁸ Creado en mayo del 2005, el RHDP agrupa cuatro formaciones políticas: el *Rassemblement des Républicains*, partido de Alassane Dramane Ouattara, el *PDCI* de Henry Konan Bedie, la Unión para la Democracia y la Paz en Côte d’Ivoire y el Movimiento de las Fuerzas del Futuro.

²⁹ <http://www.ceci.org/elections/ci/index.php>

³⁰ Es por este calificativo que se designaron ellas mismas las milicias trabajadoras por la causa presidencial de Gbagbo. El grupo más activo en esta galaxia era el del Congreso Panafricano de los Jóvenes Patriotas cuyo presidente era Charles Blé Goudé. Él fue sometido a sanciones de la ONU a partir del 7 de febrero de 2006. Después de esto recibió de las autoridades marfileñas el título de “embajador de la paz”. Ahora está huyendo de las nuevas autoridades marfileñas e internacionales. Para más información sobre la “galaxia patriota” (Konate, 2003, 49-70).

en Abiyán, transformada en bunker, el 11 de abril de 2011.

Desde que Soro reconoció Alassane Dramane Ouattara como presidente legítimo del país el 4 de diciembre de 2010, este joven (nacido en 1972) logró mantenerse en el puesto de primer ministro sin haber nunca participado en la vida política y partidista del país. El 6 de diciembre del 2010 Soro se otorgó el puesto de ministro de defensa (Courrier International, 2010), consolidando su posición como hombre indispensable para la nueva Costa de Marfil.

Urgencias en el sector económico

Los eventos que siguieron a la segunda ronda de las elecciones presidenciales han empeorado una situación que era ya dramática para el país.

El 14 de junio de 2011 el país contaba más de 320.000 personas desplazadas por los combates poselectorales y trece países africanos del África del Oeste tenían que lidiar con más de 200.000 refugiados³¹. Más allá de las dificultades humanitarias y el desafío que esta constituye, la herencia económica del periodo de gobierno de Gbagbo es aún más preocupante.

Los responsables del International Crisis Group hablan con razón de urgencias económicas (International Crisis Group, 2011, 15). La primera de estas es lograr la reunificación efectiva del país. Desde la rebelión del 2002,

alrededor de la mitad de la superficie del país escapaba al control del Estado. Esta situación favoreció la implementación de una fiscalidad alternativa por parte de los comandantes de zona de las Forces Nouvelles³². Esta situación no solo pone en peligro la legitimidad del nuevo régimen, también podría dar una otra oportunidad política al expresidente y sus partidarios si el nuevo gobierno no logra cambiarla. Como se ha visto, en sus diez años en el poder Laurent Gbagbo logró consolidar su posición política. Aunque fue mal elegido en el 2000, su retórica anticolonial y nacionalista (*ivoirité*), tanto como sus estrategias de clientelismo y de violencia política le permitieron ganar casi un 46% de los votos en las elecciones de octubre-noviembre del 2010. Su discurso político ha permitido desarrollar, en una gran parte de la población marfileña, un sentimiento profundo de oposición al mando de Alassane Dramane Ouattara y de su primer ministro Guillaume Soro lo que, a mediano plazo, podría tornarse muy peligroso para el nuevo gobierno.

La segunda urgencia económica es volver a dinamizar una economía que era la más importante de toda la zona oeste de África a finales de los años noventa³³. Los dos pilares de la economía—el cacao y el café—deberán ser atendidos con prioridad por la gran imbricación de estos dos sectores de la economía con los problemas políticos que conoce el país. De hecho, como lo hemos mencionado, los pro-

³¹ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), “Au moins 300.000 civils toujours déplacés en Cote d’Ivoire”, 14 de junio de 2011, en <http://www.unhcr.fr/4df76840c.html>

³² Las Forces Nouvelles implementaron un sistema de recolección de impuestos llamado la Central.

³³ Podemos notar que, a pesar de una década de crisis económica en los años ochenta, el país mantuvo su puesto de primera economía de la región durante los años noventa.

blemas de propiedad y de derecho de uso de la tierra fueron el epicentro de la conmoción política que se desarrolló a partir de 1999. Si el gobierno quiere, de una sola vez, reducir las protestas sociales que se dan en Costa de Marfil desde finales de los años ochenta y al mismo tiempo asegurar el apoyo popular deberá implementar, lo más pronto posible, una reforma coherente con las expectativas de la sociedad y las necesidades económicas.

Urgencias en el sector de la seguridad

La reforma del sector de la seguridad es otro de los grandes retos con los cuales, tanto el nuevo gobierno como la sociedad, tienen que enfrentarse. Desde los primeros momentos de la independencia el ejército marfileño sirvió más como herramienta de gestión de las ambiciones personales que como institución republicana al servicio del orden constitucional (Frasson-Quenoz, 2011, 343-344). Durante el periodo presidencial de L. Gbagbo la institución, en lugar de ser reformada para responder a la necesidad de refuerzo de la práctica democrática, fue instrumentalizada para asegurar el puesto presidencial. Por ejemplo, Laurent Gbagbo nombró, en 2004, a uno de sus fieles como jefe de Estado mayor, el general Philippe Mangou,

quien desarrolló su carrera durante los combates de la rebelión del 2002.

Bajo el mando de Mangou el ejército marfileño fue, institucionalmente hablando, marginalizado. En lugar de tener un rol central en la estrategia de reconstrucción de la legitimidad de las instituciones republicanas, las Fuerzas Armadas Nacionales de Costa de Marfil (FANCI) se transformaron en una fuerza depredadora más³⁴. La responsabilidad de la seguridad del sistema político marfileño fue confiada a organizaciones paramilitares: las milicias de los “patriotas”, las unidades especiales leales a Laurent Gbagbo³⁵ y a mercenarios africanos (mayoritariamente liberianos) occidentales (ucranianos) (Conseil de Paix et de Securite, 2011). Así, en ambos campos, la actitud depredadora le ganó a la voluntad de reconstrucción de la legitimidad del Estado porque, como lo mencionamos, las fuerzas rebeldes se constituyeron también en agente de depredación.

La economía del país se ha transformado a lo largo de los ocho años de crisis en un ejemplo típico de economía de guerra africana en la cual los grupos se financian para poder combatir y combaten para poderse financiar. Aquí, tanto los recursos naturales (petróleo en el sur y diamantes en el norte)³⁶ como la población

³⁴ Los retenes militares y policiales se volvieron otra fuente más para aumentar las entradas financieras de las fuerzas armadas del país.

³⁵ Dos de las más destacadas fueron el Centro de Mando de las Operaciones de Seguridad, creado en el 2005, y la Brigada Especial de Protección de Abiyán, creada en el 2008, las dos con el objetivo de controlar la principal ciudad del país.

³⁶ Si el café y el cacao son los dos pilares económicos del país, los recursos en diamantes y petróleo tomaron un rol particularmente importante en la financiación oculta de los dos campos políticos. El café y el cacao entraban en el presupuesto estatal mientras que los dos últimos no (Harsch, 2007, 17).

se han transformado en una fuente de financiación y un elemento central del conflicto.

En estas condiciones, las fuerzas de seguridad deben ser consideradas tanto una parte del problema de seguridad como una solución. Los programas de desmovilización, desarme y reintegración (DDR) desarrollados bajo el control de la ONUCI tienen más importancia que nunca. No solo deben permitir a los exbeligerantes volver a la vida civil sino también reorganizar las fuerzas armadas leales a las instituciones republicanas.

Influencia de la intervención internacional en el conflicto marfileño

El apoyo de la comunidad internacional sigue siendo indispensable para que una salida relativamente pacífica a la crisis en Costa de Marfil sea posible. Una característica del conflicto marfileño fue la implicación temprana de dicha comunidad en la crisis iniciada en 1999.

Al momento del golpe de Estado de diciembre de 1999, la CEDEAO había adoptado un Protocolo relativo al mecanismo de prevención, de gestión, de arreglo de los conflictos y del mantenimiento de la paz y de la seguridad. La organización regional disponía, en teoría, de una herramienta destinada a responder al tipo de crisis que acababa de ocurrir en Costa de Marfil.

La comunidad internacional, prioritariamente africana, se involucró tempranamente en la resolución de la crisis. Sin embargo,

como el poder militar de Robert Guéi había sido capaz de organizar elecciones en el mismo año 2000, esta no tuvo un rol preponderante antes del segundo golpe de Estado en el 2002.

Las primeras negociaciones de paz tuvieron lugar en Lome (Togo) el 30 de octubre de 2002 con la participación del presidente G. Eyadema. En enero del año 2003, las negociaciones se desarrollaron en Francia antes de volver en el continente africano. En marzo del 2003 y julio del 2004 tuvieron lugar dos rondas de negociaciones en Accra (Ghana). La incapacidad de los países africanos vecinos así como de la antigua potencia colonial para canalizar los ímpetus de las partes en conflicto obligó al presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki, a involucrarse en la resolución de un conflicto que él percibía más como un caso de neocolonialismo que como una crisis política interna (Akindes, 2009, 134). La participación de los mandatarios africanos en las negociaciones de paz entre las partes del conflicto tomó la apariencia de una competencia de popularidad internacional. Cada nuevo negociador tenía una doble intención: no solamente ayudar a los marfileños, sino también aparecer como un agente de paz a los ojos del mundo y de su propio pueblo³⁷.

Si diplomáticamente los diferentes países africanos intervinieron con rapidez en la crisis marfileña, sus intervenciones militares a favor del mantenimiento de la paz fueron marginales e ineficaces. Por ejemplo, el 29 de septiembre del 2002 la CEDEAO decidió el despliegue de

³⁷ Esto se evidenció en especial en el caso del presidente Compaore de Burkina Faso (Banegas y Otayek, 2003, 81-84).

una fuerza de interposición. Sin embargo, los 1300 soldados se demoraron más de seis meses para tomar sus posiciones en el terreno (Frasson-Quenoz, 2011, 361), demasiado tiempo para tener un impacto sobre el desarrollo de la crisis.

A pesar de que los Estados africanos proclamen su voluntad de asegurar ellos mismos su seguridad, la realidad es que no tienen los recursos ni financieros ni militares para tener un impacto sobre el desarrollo de las crisis en el continente. Podríamos decir que, más allá de los obstáculos materiales, la posición de los Estados africanos frente a la crisis marfileña en particular y las crisis de seguridad en el continente en general es dictada más por preocupaciones de supervivencia propia que por cuestiones de seguridad común.

Como en el caso de Libia, la “responsabilidad de proteger”³⁸ destacada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas fue contestada por una “diplomacia de solidaridad” (Schoeman y Alden, 2003, 8-9) por parte de los Estados africanos.

Cuando las Naciones Unidas y los países occidentales destacan la importancia de la “seguridad humana”, los países africanos ponen el énfasis en la estabilidad de los regímenes políticos del continente. La Unión Africana – en el caso marfileño después de diciembre de 2010 y en el caso libio después de febrero de 2011– no ha promocionado respuestas armadas frente a las situaciones de violación

de los derechos humanos o de la legalidad constitucional. Su posición no es cobarde sino pragmática; cuando se considera que una gran parte de los mandatarios africanos gozan de una legitimidad mínima en sus propios países tomar una posición en contra de sus aliados africanos podría tener graves consecuencias para sus regímenes y para ellos mismos.

CONCLUSIÓN: ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS IMPLICACIONES INTERNACIONALES DE ESTA CRISIS

Por lo expuesto es que la intervención internacional a finales de marzo de 2011 fue, de hecho, una intervención de la fuerza Licorne en apoyo a las fuerzas leales a Alassane Dramane Ouattara. La paradoja es que fueron las fuerzas francesas de la operación Licorne las que frenaron el avance de las FN ocho años antes. La crisis poselectoral en Costa de Marfil es, así, una ilustración interesante de la modificación de la política africana de Francia en comparación con la década del 2000.

Debemos establecer un paralelo entre las posiciones francesas en Costa de Marfil y en Libia, dos crisis internas en las cuales Francia tuvo un rol de primer plano en la definición del método de intervención.

Es Francia quien inició la redacción de las resoluciones 1973³⁹ y 1975 sobre Libia y Costa de Marfil. En ambos casos Francia usó el argumento de la “responsabilidad de prote-

³⁸ ONU, *Document final du Sommet mondial de 2005*, Asamblea General, 60 sesión, a/res/60/1 (24 de octubre de 2005), par. 138 y 139, en http://www.unfpa.org/icpd/docs/2005summit_fre.pdf

³⁹ S/RES 1973 (2011), en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1973%20%282011%29>

ger” las poblaciones civiles como herramienta diplomática para superar los obstáculos habituales en el Consejo de Seguridad. Ambos textos autorizaron el uso de “todos los medios necesarios a fin de cumplir su mandato de proteger a los civiles bajo amenaza inminente de violencia física”, abriendo el paso a una intervención militar en contra de las fuerzas de Gadafi y de Gbagbo. El uso del concepto de “responsabilidad de proteger” permitió superar las reticencias de Estados Unidos en el caso Libio y de los rusos y chinos en el caso marfileño.

El uso de este nuevo concepto permitió a Francia restablecer una presencia en el continente africano, la cual había tendido a desaparecer en los últimos quince años. En un momento en el cual la presencia militar de Francia en sus antiguas colonias había sido cuestionada, en una gran parte de manera eficaz (Francia iba a cerrar su base militar de Port Bouet, en Abiyán, después de cincuenta años de presencia), las nuevas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las nuevas relaciones con el poder presidencial en Costa de Marfil permitirán mantener esta base por los años que vienen.

La resolución 2000 del 27 de julio del 2011 del Consejo de Seguridad prolongó el mandato de la ONUCI hasta el 31 de julio del 2012 con el objetivo de permitir la desmovilización de los antiguos combatientes y de asegurar las condiciones mínimas de seguridad para que se puedan realizar las elecciones legislativas. Las misiones de los 11.000 soldados de la ONUCI se asemejan a las de un ejército

nacional: protección de las poblaciones civiles y de las fronteras. Es más, las nuevas misiones de la ONUCI abarcan responsabilidades en casi todos los aspectos del ejercicio real de la soberanía como la reconstitución y la reforma de los cuerpos de seguridad y las instituciones del Estado de derecho⁴⁰. A estas nuevas misiones se agregan las más antiguas que incorporaban competencias en materias de salud y de organización del debate público como la incorporación de las “autoridades tradicionales” y la sociedad civil en general.

El hecho de que una resolución del Consejo de Seguridad tenga en cuenta este tipo de consideraciones nos permite decir que, después de una crisis de casi veinte años con al menos tres episodios de violencia aguda, el país es caracterizado *de jure* por la comunidad internacional como un “Estado fallido”. Así la intervención internacional, y particularmente la de Francia, aparece como un fracaso en términos de garantía de la paz y de la seguridad internacional. No se pudo prevenir ni la descomposición del Estado marfileño ni el impacto humanitario de este proceso.

BIBLIOGRAFÍA

Artículos periodísticos

Afrique Express, 2000. “Laurent Gbagbo accède à la présidence dans les pires conditions”, en *Afrique Express*, 216, 31 octubre, en <http://www.afrique-express.com/afrique/cotedivoire/ci-2000-5.html> (Consultada el 13 de octubre de 2010).

⁴⁰ s/RES 2000 (2011), en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2000%20%282011%29>

Courrier International, “Outtara nomme Soro premier ministre”, 6 de diciembre de 2010.

France24, “L’élection la plus chère d’Afrique, mais des agents de recensement toujours impayés”, 2 de noviembre de 2010, en <http://observers.france24.com/fr/content/20101102-manifestation-agents-commission-electorale-independante-elections-cote-ivoire>

Le Monde, “Côte d’Ivoire : le récit de la journée de lundi”, 11 de abril de 2011, en http://www.lemonde.fr/afrique/article/2011/04/11/cote-d-ivoire-combats-a-l-arme-lourde-a-abidjan_1505719_3212.html

Documentos oficiales e informes

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 2011. “Au moins 300.000 civils toujours déplacés en Côte d’Ivoire”, 14 de junio, en <http://www.unhcr.fr/4df76840c.html>

Conseil de Paix et de Sécurité, 2011. *Rapport de la Mission du Conseil de Paix et de Sécurité de l’Union Africaine en Côte D’Ivoire*, 25-30 de julio, Union Africaine, Adis Abeba, 10 de agosto.

Cogneau, D. y Mesple-Somps, S., 1999. *La Côte d’Ivoire peut-elle devenir un pays émergent ?*, Paris, Programme d’étude «Afrique émergente», Centre de Développement OCDE, junio.

International Crisis Group, 2011. Une période critique pour stabiliser la Côte d’Ivoire. Rapport Afrique de Crisis Group, 176, agosto.

Mitterrand F., 1990. *Allocution prononcée par le Président de la République à l’occasion de la séance solennelle d’ouverture de la 16ème conférence des Chefs d’Etats de France et d’Afrique*, La Baule, 20 juin, en http://www.rfi.fr/actufr/articles/037/article_20103.asp (Consultada el 30 de noviembre de 2008).

Mission d’observation Electorale de L’union Europeenne, Cote d’Ivoire: Rapport Final election présidentielle 31 octobre-28 novembre 2010, Union Europeenne, en http://www.eueom.eu/files/pres-sreleases/english/rapport-final-25012011_fr.pdf

ONU, *Document final du Sommet mondial de 2005*, Asamblea General, 60 sesión, A/RES/60/1 (24 de octubre de 2005), pará. 138 y 139, en http://www.unfpa.org/icpd/docs/2005summit_fre.pdf

Onuci, *Le DDR en résumé*, en <http://www.onuci.org/spip.php?article38> (Consultada el 18 de agosto de 2011).

Artículos científicos

Akinds, F., 2009. “South African mediation in the ivoirian crisis”, en Shillinger, K., *Africa’s peacemaker. Lessons from south african conflict mediation*, Johannesburg, Fanele, 2009, pp. 113-151.

Banegas, R. y Otaeyek, R., 2003. “Le Burkina-Faso dans la crise ivoirienne: effets d’aubaine et incertitudes politiques”, en *Politique Africaine*, 89, marzo, pp. 71-87.

Bouquet, C., 2006. “La partition de la côte d’ivoire, conséquence des migrations de la période coloniale?”, en *Outre Terre*, vol. 4, núm. 17, pp. 333-341.

Harsch, E., 2007. “Conflits et ressources naturelles: Comment faire d’un risque de guerre un atout pour la paix?”, en *Afrique Renouveau*, vol. 20, núm. 4, enero, en <http://www.un.org/ecosocdev/geninfo/afrec/french/vol20no4/204-conflits-et-ressources.html> (Consultada el 10 de junio del 2011).

Konate, Y., 2003. “Les enfants de la balle. De la FESCI aux mouvements de patriotes”, *Politique Africaine*, 89, marzo, pp. 49-70.

Schoeman, M. y Alden, C., 2003. “The hegemon that wasn’t: South Africa’s foreign policy towards

Zimbabwe”, en *Strategic Review for Southern Africa*, mayo.

Libros

- Assale P., 2009. *Les dessous de la crise ivoirienne*, Paris, L'Harmattan, Coll. Etudes africaines.
- Bangassaro Coulibaly, N. J., 2009. *Le mal ivoirien. Cas symptomatique du mal africain*, Paris, L'Harmattan, Coll. Etudes africaines.
- Bouquet, C., 2008 (2005). *Géopolitique de la Côte d'Ivoire*, Paris, Armand Colin.
- David, P., 2009 (1980). *La Côte d'Ivoire*, Paris, Karthala.
- Ellenbogen, A., 2002. *La succession d'Houphouët-Boigny entre tribalisme et démocratie*, Paris, L'Harmattan.
- Foucault, M., 1994. *Dits et écrits*, t. III, 1976-1979, Paris, Gallimard.
- Frasson-Quenoz, F., 2011. *La construction d'une communauté de sécurité en Afrique. Une perspective*

africaine, Lyon, Centre Lyonnais d'Etudes de Sécurité Internationale et de Défense.

- Hamon, L., 1961. *Les partis politiques africains (II)*, Paris, Librairie générale de droit et de jurisprudence.
- Koui, T., 2006. *Multipartisme et idéologie en Côte d'Ivoire: droite, centre, gauche*, Paris, L'Harmattan, Coll. Etudes africaines.
- Siriex, P-H., 1986. *Houphouët-Boigny ou la sagesse africaine*, Abidjan, Les Nouvelles Editions Africaines.
- Wiredu, K., 2009 (1980). *Philosophy and African Culture*, Cambridge, Cambridge University Press.

Resoluciones de las Naciones Unidas

- s/RES/1973 (2011), en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1973%20%282011%29>
- s/RES/1975 (2011), en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1975%20%282011%29>
- s/RES/2000 (2011), en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2000%20%282011%29>